

MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN

AVANCE 2006



**INSTITUTO DE
ESTADÍSTICA
DE NAVARRA
NAFARROAKO
ESTATISTIKA
ERAKUNDEA**

Presentación

La Estadística del Movimiento Natural de la Población es la fuente de información más precisa y actualizada sobre los nacimientos, las defunciones y los matrimonios ocurridos en un territorio.

Se trata de una de las estadísticas de mayor tradición por lo que está fuertemente consolidada y posee una gran calidad.

Los datos del Movimiento Natural de la Población (MNP) se recogen diariamente a partir de los boletines estadísticos de partos, defunciones y matrimonios registrados. Se recogen en primera instancia por los Registros Civiles, desde donde mensualmente, se remiten al Instituto Nacional de Estadística (INE). Posteriormente, tras la grabación y primer procesamiento de la información, los datos son enviados al Instituto de Estadística de Navarra (IEN) donde se recupera la información incompleta y se realiza un primer análisis de la misma.

La publicación de resultados se realiza tradicionalmente con una periodicidad anual, aunque por la naturaleza de los datos podrían obtenerse también indicadores y coeficientes para cualquier otro periodo.

En este boletín se presenta un breve análisis de la evolución de los últimos años que puede ampliarse con las tablas estadísticas publicadas en la página web del IEN, así como a través de solicitudes personalizadas al Instituto.

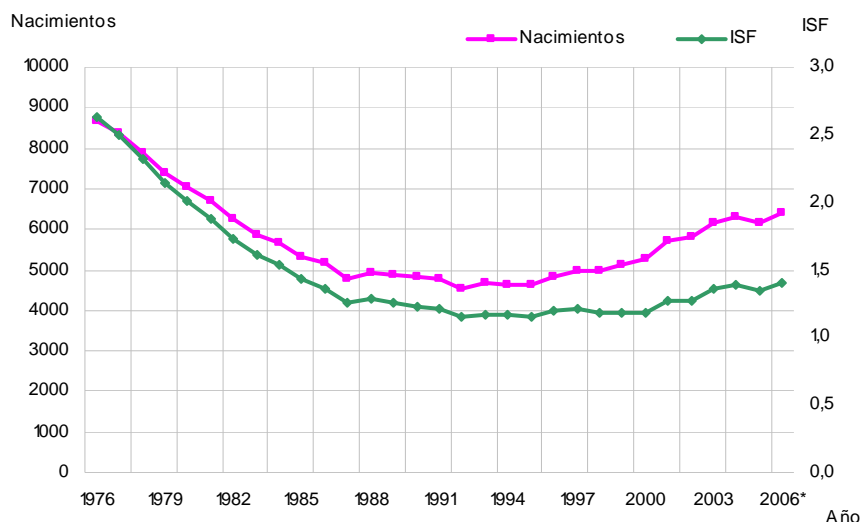
Natalidad y fecundidad

El número de nacimientos estimado para 2006 se cifra en 6.420, el valor más alto de los últimos 25 años y equiparable al registrado al inicio de los años 80. Este aumento de la natalidad tiene su correlato en un incremento del ISF (Índice Sintético de Fecundidad), coloquialmente número medio de hijos por mujer, que se sitúa en un 1,4 y confirma la senda ascendente iniciada en 2000.

Tabla 1. Indicadores de Natalidad y fecundidad

Año	Nacidos vivos	Tasa Bruta Natalidad	Tasa General de Fecundidad	Índice Sintético de Fecundidad	Edad maternidad	Edad a la primera maternidad	De madre no casada	De madre extranjera	Rango 1º	Rango 2º	Rango 3º o +	De parto múltiple
1976	8663	17,7	75,7	2,63	28,9	25,8	1,4	:	39,0	31,0	30,0	1,8
1977	8357	16,9	72,4	2,50	28,9	25,8	1,6	:	39,6	31,5	28,9	2,0
1978	7874	15,8	67,6	2,31	28,7	25,6	1,6	:	39,9	32,5	27,6	1,9
1979	7395	14,7	62,9	2,14	28,8	25,7	1,9	:	41,1	32,4	26,5	1,5
1980	7024	13,8	59,2	2,00	28,7	25,8	2,3	:	42,8	32,5	24,6	1,5
1981	6676	13,1	55,8	1,88	28,8	26,0	2,5	:	43,3	32,8	23,8	1,5
1982	6236	12,2	51,8	1,73	28,9	26,2	3,3	:	42,8	34,3	22,9	2,2
1983	5865	11,4	48,4	1,61	29,0	26,4	3,3	:	44,0	33,8	22,2	1,6
1984	5670	11,0	46,5	1,54	29,1	26,7	4,9	:	44,5	33,7	21,7	1,4
1985	5313	10,3	43,2	1,43	29,2	26,6	4,3	:	43,9	35,7	20,3	2,9
1986	5168	10,0	41,7	1,37	29,1	26,8	4,7	:	47,3	35,8	16,9	2,3
1987	4801	9,3	38,4	1,26	29,3	27,2	5,1	:	48,0	36,7	15,3	2,0
1988	4935	9,5	39,1	1,28	29,4	27,5	6,2	:	50,3	35,4	14,4	2,2
1989	4860	9,4	38,0	1,25	29,5	27,9	6,0	:	53,2	34,0	12,8	1,9
1990	4816	9,3	37,2	1,23	29,7	28,0	7,6	:	53,1	34,4	12,6	1,6
1991	4789	9,2	36,6	1,22	30,0	28,5	10,4	:	53,2	35,9	11,0	2,0
1992	4549	8,7	34,5	1,15	30,0	28,6	10,6	:	55,8	34,5	9,7	1,8
1993	4688	9,0	35,3	1,17	30,3	28,9	9,2	:	53,2	36,8	10,0	2,5
1994	4650	8,9	35,0	1,16	30,7	29,4	7,5	:	52,9	36,5	10,6	2,2
1995	4627	8,9	34,8	1,15	30,9	29,7	7,0	:	54,4	36,2	9,3	1,9
1996	4830	9,3	36,4	1,20	31,1	29,8	7,4	2,6	51,4	38,6	9,9	2,8
1997	4967	9,4	36,9	1,21	31,4	30,1	7,8	2,9	51,9	38,7	9,4	3,0
1998	4952	9,2	36,4	1,18	31,6	30,4	8,9	3,0	53,6	37,0	9,4	3,3
1999	5122	9,4	37,0	1,19	31,8	30,6	10,4	3,6	52,6	37,5	9,9	3,4
2000	5262	9,4	37,3	1,19	31,8	30,4	11,7	5,9	50,9	38,5	10,6	3,5
2001	5710	10,1	40,0	1,26	31,9	30,6	13,4	8,8	52,1	38,0	9,9	3,5
2002	5802	10,2	40,5	1,28	32,0	30,5	15,5	11,1	51,7	37,3	11,0	4,5
2003	6180	10,7	43,2	1,36	32,0	30,4	17,6	13,4	51,1	38,3	10,6	3,8
2004	6293	10,9	44,1	1,39	32,1	30,6	18,9	15,0	50,5	37,9	11,6	3,8
2005	6149	10,5	43,1	1,35	32,1	30,9	19,6	15,5	52,1	37,1	10,9	3,8
2006*	6420	10,9	45,1	1,40	32,0	30,6	22,1	18,2	51,1	36,8	12,1	4,0

El crecimiento de la natalidad viene observándose desde mediados de los años 90 mientras que **la fecundidad (ISF)** comenzó a incrementarse en 2000 (véase el gráfico 1). Esta divergencia se explica porque inicialmente los nacimientos crecieron como consecuencia del aumento de población en edad de tener hijos, 25 a 39 años principalmente, mientras que desde 2000 se ha sumado a éste un ascenso del número medio de hijos por mujer (ISF).

Gráfico 1: Nacimientos e Indicador Sintético de Fecundidad (Navarra, 1976-2006)

El aumento de la fecundidad viene de la mano de las mujeres extranjeras, a quienes corresponde en 2006 el 18,2% de los nacimientos. Cinco años atrás estas aportaban un 8,8% de la natalidad y hace una década el 2,6%. El aumento de población extranjera residente está sin duda detrás del incremento de este porcentaje, aunque tampoco debe obviarse que esta población tiene, en promedio, una fecundidad más elevada. De hecho, el ISF de las mujeres navarras nacionales es en promedio de 1,3 hijos por mujer entre 2004 y 2006¹, mientras que asciende hasta el 1,8 entre las extranjeras²; una diferencia notable si se tiene en cuenta que esta fecundidad es equiparable a la de las navarras en el año 1982.

Tabla 2: Nacimientos de madres extranjeras, clasificados por nacionalidad (% / total de nacimientos de extranjeras)

	2002	2003	2004	2005	2006*
Ecuador	34,7	32,4	33,9	27,0	20,2
Colombia	12,7	11,9	9,5	9,2	8,0
Marruecos	12,2	13,6	12,1	14,6	20,9
Portugal	5,4	3,7	5,0	4,7	3,8
Argelia	5,4	5,8	5,5	5,5	5,5
Francia	2,6	;	;	;	;
Rumania	2,2	4,1	4,3	3,7	4,1
Perú	2,0	;	;	;	2,5
Bulgaria	;	2,4	;	3,6	4,5
Brasil	;	2,2	2,8	3,7	4,1
Bolivia	;	;	3,3	3,2	4,3
Argentina	;	;	2,2	;	;
República Dominicana	;	;	2,1	2,2	;
Nigeria	;	;	;	2,1	2,2

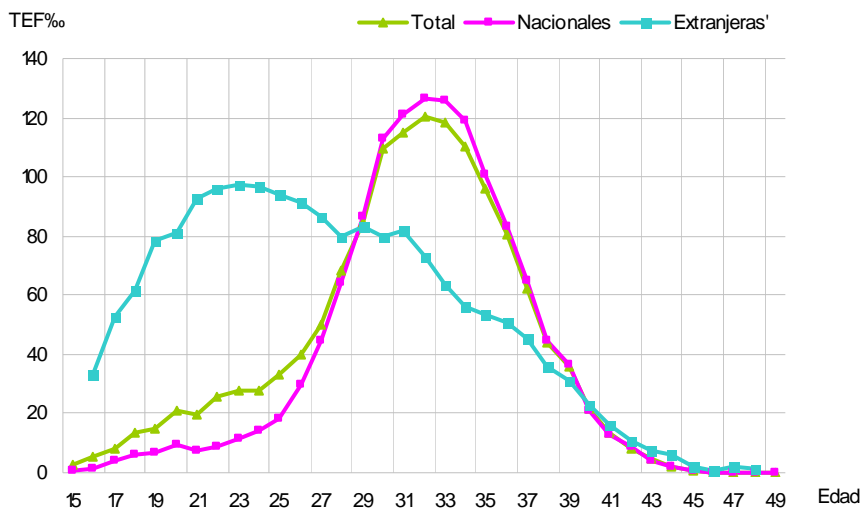
¹ Los valores para cada año son: 1,30 en 2004, 1,28 en 2005 y 1,32 en 2006.

² Los valores para cada año son: 1,88 en 2004, 1,64 en 2005 y 1,87 en 2006

Con relación a las **mujeres extranjeras** que en 2006 han tenido hijos, la mayor parte son de nacionalidad marroquí – 20,9% – seguidas muy de cerca de las ecuatorianas –20,2%– y en tercer lugar de las colombianas –8,0%–³. Estos tres grupos son también los que en años anteriores han acumulado el mayor número de nacimientos (véase tabla 2).

En cuanto a la **distribución de la fecundidad por edades**, las mujeres nacionales reproducen un modelo muy uniforme, con tasas que se concentran entre los 29 y 36 años, mientras que las extranjeras presentan un calendario notablemente más joven (las tasas más elevadas corresponden a las edades 20 a 29 años) y más heterogéneo (véase el gráfico 2). Estas diferencias se sintetizan también en la edad media a la maternidad, donde la diferencia entre las nacionales y las extranjeras es de 5 años⁴. Las primeras tienen sus hijos en promedio a los 32,9 años mientras que las extranjeras a los 28,0. Además, la diferencia entre estos dos colectivos es mayor que lo que trasluce de este indicador ya que para ser precisos habría que comparar la edad media al nacimiento del primer hijo (o del hijo de rango n). En este sentido los datos muestran que en el caso de la primera maternidad la diferencia entre nacionales y extranjeras se eleva hasta 5,6⁴ años – las madres extranjeras tienen su primer hijo a los 26,0 años, mientras que las nacionales a los 31,6 –.

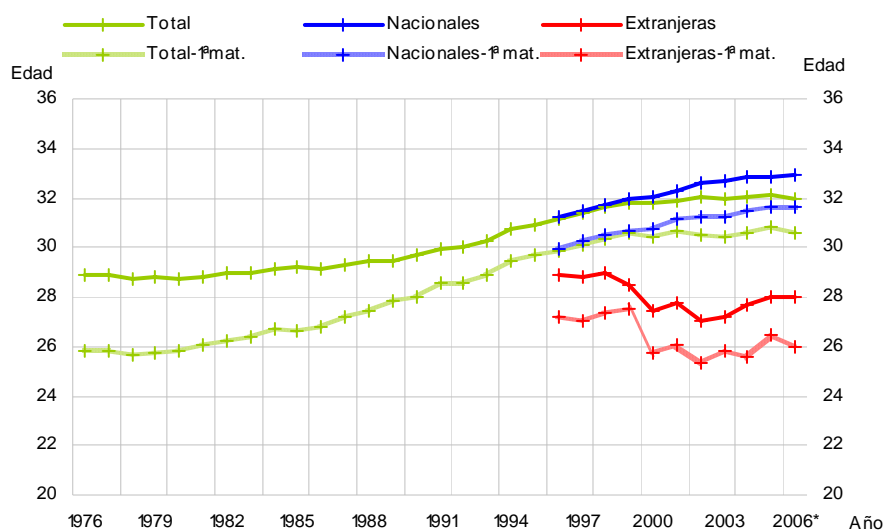
Gráfico 2: Tasas específicas de fecundidad según nacionalidad -Navarra, promedio de 2004 a 2006-



³ Del total de nacidos de madres extranjeras el 18,2% tiene padre de nacionalidad española.

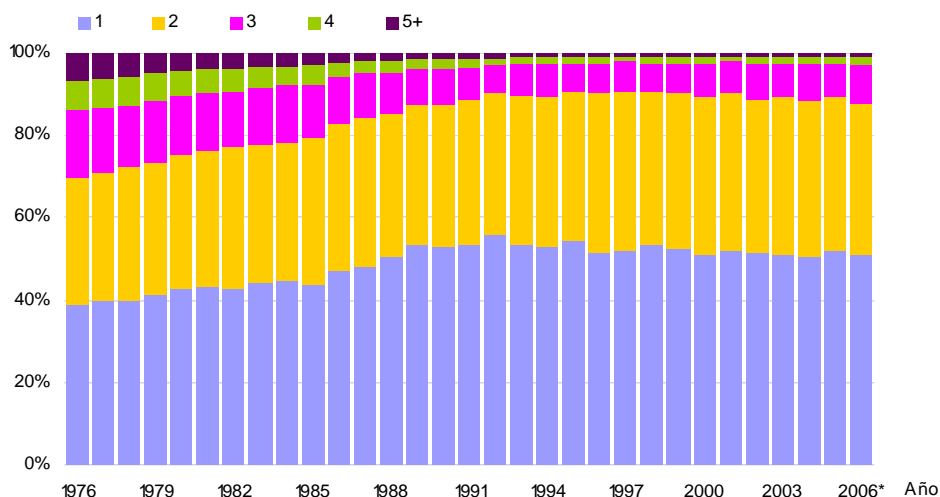
⁴ Valor promedio de los años 2004 a 2006

Gráfico 3: Edad media a la maternidad y a la 1ª maternidad según colectivo (nacionales o extranjeras)



En cuanto a la distribución de los **nacimientos según rango** no se aprecian cambios significativos respecto a la tendencia de los últimos años. La mayor parte (51,1%) corresponde a primeros hijos, el 36,8% a niños de orden 2, y el 9,2% a niños de orden 3. Los nacimientos de rango superior siguen siendo muy poco frecuentes y representan el 2,9% del total de nacimientos de 2006.

Gráfico 4: Nacidos vivos clasificados según rango



En este ámbito, y como nos permiten suponer los valores del ISF también hay diferencias entre las madres extranjeras y las nacionales, en el sentido de que las primeras acumulan una proporción mayor de nacidos de orden 3 y superior. Así, frente a un promedio de un 10,4% de nacimientos de rango 3 o superior entre las nacionales⁵ –, este valor asciende hasta un 17,5% entre las extranjeras.

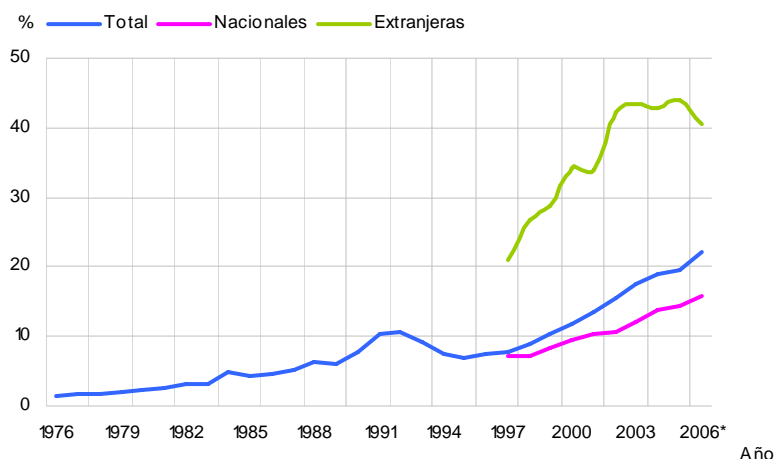
⁵ Promedio de los últimos 3 años.

Tabla 3: Nacidos vivos clasificados según rango (madres nacionales y madres extranjeras) %/Total de cada colectivo

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006*
Española											
1	51,4	51,6	53,2	52,3	50,7	51,8	51,2	50,3	50,5	51,9	50,6
2	38,8	39,0	37,5	37,8	39,2	38,7	38,4	39,7	39,3	38,2	38,4
3	7,6	7,4	7,1	7,7	7,7	7,5	8,2	7,8	8,3	8,2	8,7
4	1,4	1,1	1,4	1,4	1,5	1,2	1,4	1,6	1,3	1,2	1,4
5+	0,8	0,8	0,9	0,7	1,0	0,7	0,8	0,7	0,6	0,6	0,8
Extranjera											
1	54,0	60,3	67,3	59,8	54,2	55,0	55,3	56,7	50,6	53,3	53,1
2	32,3	27,4	20,0	28,3	28,4	30,9	28,7	29,5	30,2	31,1	29,3
3	11,3	6,2	6,7	8,2	11,3	9,5	10,4	10,0	12,8	10,4	11,4
4	0,8	3,4	2,7	1,6	3,2	2,6	4,5	2,4	4,8	3,6	3,9
5+	1,6	2,7	3,3	2,2	2,9	2,0	1,1	1,4	1,6	1,7	2,4

En lo que se refiere al **estado matrimonial de las madres**, sigue aumentando la proporción de las ‘no casadas’ y se sitúa en 2006 en el 22,1%. Esta característica es más frecuente entre las madres extranjeras, entre las que se registra que el 40,7% no están casadas, mientras que entre las nacionales este valor es del 15,7%. Estos datos ponen de relieve las diferencias culturales entre ambos grupos así como la creciente aceptación de las parejas de hecho, ya que la mayor parte de las madres ‘no casadas’ convive con su pareja (85%) y no son madres solas.

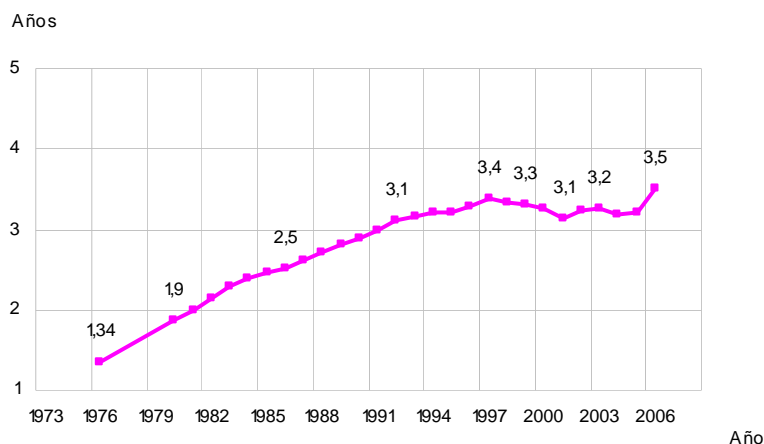
Gráfico 5: Nacimientos de madre 'no casada' según nacionalidad de la madre



Respecto al **tiempo que transcurre entre el matrimonio y el nacimiento del primer hijo** (para aquellas madres casadas) la tendencia entre 1976 y 1996 fue a retrasar el momento de la maternidad-paternidad, pasándose de una espera media de 1,3 años en 1976 a 3,4 años en 1997. Desde este año la tendencia se modifica y la llegada de los hijos se estabiliza en un plazo medio de 3,3 años⁶.

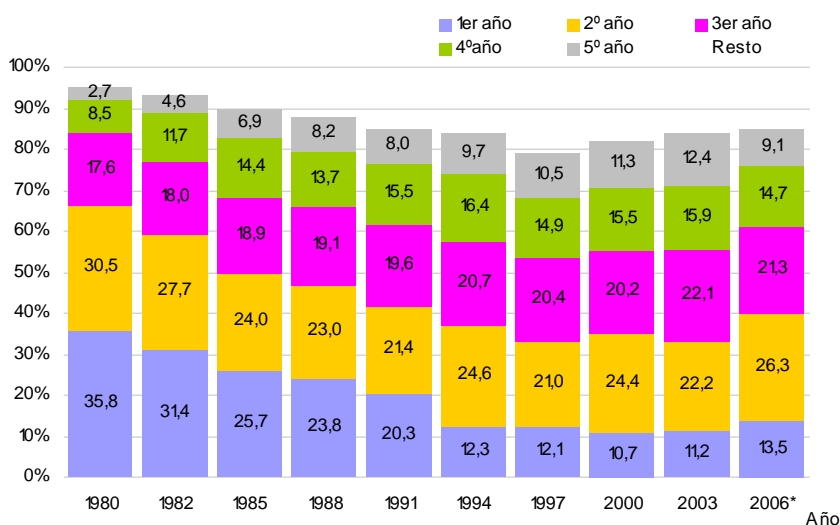
⁶ El valor máximo desde este año es de 3,5 años y se registra en 2006, mientras que el mínimo corresponde a 2001 con 3,1 años.

Gráfico 6: Nº medio de años transcurridos desde el matrimonio hasta el nacimiento del primer hijo (intervalo protogenésico)



De forma más detallada puede observarse como hace 25 años la mayor parte de los nacimientos de rango 1 tenían lugar durante el primero y segundo años de matrimonio –66,3%–, mientras que con el paso del tiempo la tendencia ha sido a reducir la fecundidad en el primer año de vida conyugal para concentrarla en el segundo y tercer años. Asimismo, el porcentaje de nacidos en el 4º y 5º año de matrimonio es ilustrativo de esta tendencia ya que pasa de ser un 11,2% en 1980 a un 23,8% en 2006 (véase gráfico 7). De cualquier forma los datos de los más recientes apuntan que no se va a postergar más la fecundidad matrimonial. Uno de los factores que probablemente esté contribuyendo a ello sea la edad de las mujeres a la primera maternidad que como hemos visto es significativamente más tardía que en la década de los 80.

Gráfico 7: Nacidos vivos de rango 1 (de madres casadas) clasificados según el tiempo transcurrido desde el matrimonio hasta el nacimiento



Otro aspecto reseñable es el incremento que han experimentado los **partos múltiples** desde mediados de los años 90. Con anterioridad la proporción de nacidos de partos gemelares se movía entre el 1,5% y el 2,5%, mientras que desde 1996 este valor presenta una tendencia creciente y ya son 4 de cada 100 los nacidos de partos múltiples.

Defunciones y mortalidad

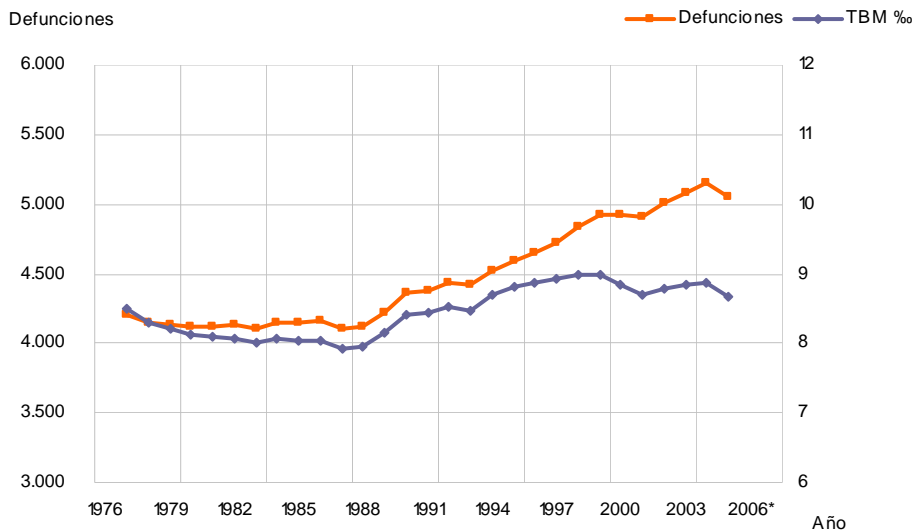
La **cifra de defunciones** estimada para 2006 es de 4.963, un valor muy similar al registrado en los dos años anteriores y que se inscribe dentro un periodo de estabilidad. La **Tasa Bruta de Mortalidad** o número de defunciones por cada 1.000 habitantes refleja también esta tendencia y desde comienzos del nuevo siglo se mueve en un horquilla de 8,4 fallecidos por 1.000 habitantes a 9,1‰. Ambos indicadores describen la evolución de la mortalidad, si bien para realizar un análisis en el tiempo hay que recurrir a herramientas más precisas, como las que se incluyen más adelante, que permiten eliminar la componente de estructura de la población ya que al ser esta cambiante perturba la comparativa entre los valores de unos años y otros.

Tabla 4. Indicadores de mortalidad

Año	Defunciones	TBM ‰	TMI ‰	Edad media a la defunción		Esperanza de vida al nacimiento		
				Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Total
1976	4.260	8,7	16,7	65,7	72,4	70,2	76,7	73,4
1977	4.183	8,5	17,3	67,1	72,3	71,1	77,3	74,1
1978	4.161	8,3	16,3	65,8	71,8	71,4	77,6	74,4
1979	4.093	8,1	15,5	67,0	73,1	71,6	78,1	74,8
1980	4.143	8,2	13,8	67,3	73,2	71,9	78,7	75,2
1981	4.119	8,1	14,2	67,4	75,0	71,9	79,3	75,5
1982	4.111	8,0	14,3	67,4	74,2	72,4	79,4	75,8
1983	4.164	8,1	13,8	67,7	75,2	72,8	79,4	76,1
1984	4.046	7,9	12,5	68,6	75,6	73,2	80,1	76,6
1985	4.246	8,2	11,9	68,7	76,0	73,3	80,4	76,8
1986	4.153	8,0	12,3	69,0	75,4	73,5	80,3	76,8
1987	4.077	7,9	12,2	69,1	76,3	74,2	80,6	77,4
1988	4.079	7,9	11,6	69,9	76,2	74,6	81,1	77,8
1989	4.221	8,1	10,2	70,0	77,5	74,8	81,5	78,2
1990	4.368	8,4	9,3	70,6	78,1	74,9	81,6	78,2
1991	4.517	8,7	8,8	70,8	77,5	74,8	81,5	78,1
1992	4.253	8,2	8,5	70,7	77,8	75,0	82,1	78,5
1993	4.515	8,7	8,4	71,9	78,7	75,4	82,5	78,9
1994	4.477	8,6	7,7	71,5	78,9	75,7	82,5	79,1
1995	4.593	8,8	7,1	71,8	79,2	75,8	82,7	79,2
1996	4.690	9,0	5,6	72,0	79,6	75,7	82,9	79,2
1997	4.671	8,8	5,2	72,9	80,0	76,2	83,2	79,6
1998	4.813	9,0	4,0	72,9	80,7	76,4	83,4	79,9
1999	5.007	9,2	4,0	73,5	81,2	76,4	83,5	79,9
2000	4.935	8,9	3,1	73,3	81,3	77,1	83,8	80,5
2001	4.813	8,5	3,2	74,1	81,2	77,7	84,3	80,9
2002	4.989	8,7	2,8	73,3	82,0	77,6	84,7	81,1
2003	5.247	9,1	3,3	74,7	81,8	77,6	84,6	81,1
2004	5.003	8,6	3,3	74,6	81,6	78,3	84,5	81,3
2005	5.196	8,9	3,5	75,5	81,9	78,8	84,7	81,7
2006*	4.963	8,4	:	75,0	82,6	79,0	85,1	82,0

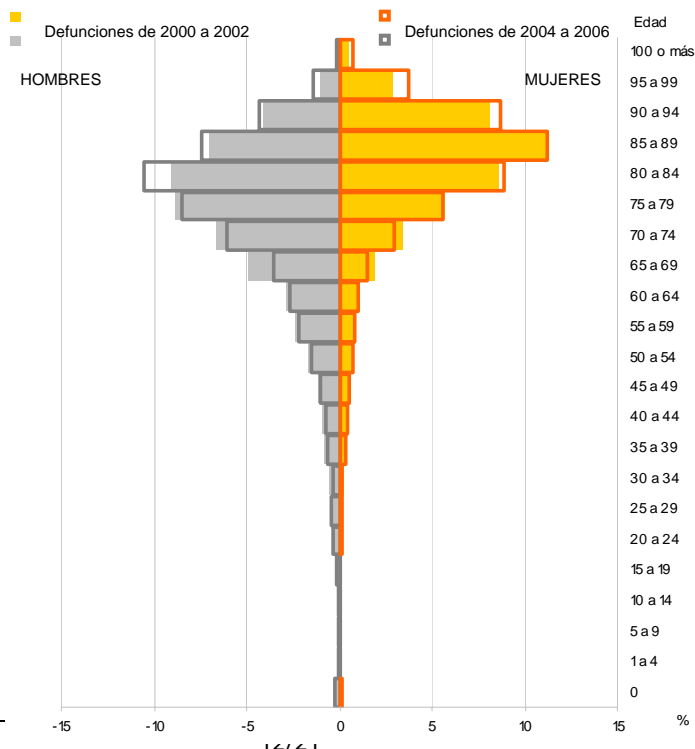
(*) Datos estimados (:) Información no disponible ese año

Gráfico 8: Defunciones y Tasa Bruta de Mortalidad –Media móvil sobre 3 años –



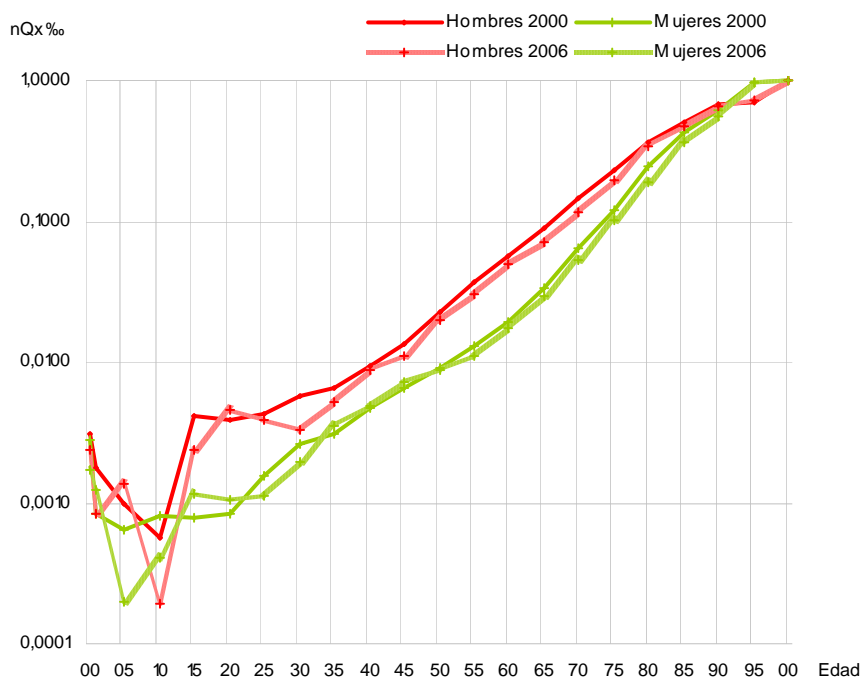
La **distribución de las defunciones por edad** es coherente con el perfil observado en años pasados, y confirma la tendencia hacia el envejecimiento progresivo de la población fallecida. Si se observa por ejemplo el gráfico 9, se puede apreciar cómo por debajo del grupo de edad 80-84 años los histogramas de los fallecidos en 2000-2002 tienen menor longitud que las de aquellos de 2004-2006, mientras que a partir de esta edad se produce la situación contraria y las longitudes mayores corresponden a los fallecidos en 2004-2006. Esta evolución es consecuencia no sólo del envejecimiento de la población Navarra sino también de una progresiva reducción de los riesgos de mortalidad y por lo tanto de un incremento de la esperanza de vida.

Gráfico 9: Defunciones clasificadas por edad y sexo – Promedio de 2000 a 2002 y de 2004 a 2006–



De hecho, las curvas de **probabilidad de defunción entre edades exactas** (${}_nQ_x$) muestran que se han producido ganancias en casi todos los grupos de edad. La excepción se registra en los tramos de edad donde la mortalidad, por poco frecuente, es más errática – hombres de 5 a 9 años y mujeres entre 15 y 19 años –, así como entre los varones de 20 a 24 años y las féminas de 35 a 49 años.

Gráfico 10: Probabilidad de defunción entre edades exactas –Hombres y mujeres-



Esta circunstancia ha contribuido a que la **esperanza de vida al nacimiento** (e_0) siga creciendo y se alcancen en 2006 los valores de 79,0 años para los hombres y 85,1 años para las mujeres. Asimismo cabe señalar que la brecha que separa ambos sexos presenta en estos últimos años sus valores mínimos. Habrá que esperar algunos años para ver si esta situación continúa lo que apuntaría que se está tocando techo en los niveles alcanzables de esperanza de vida.

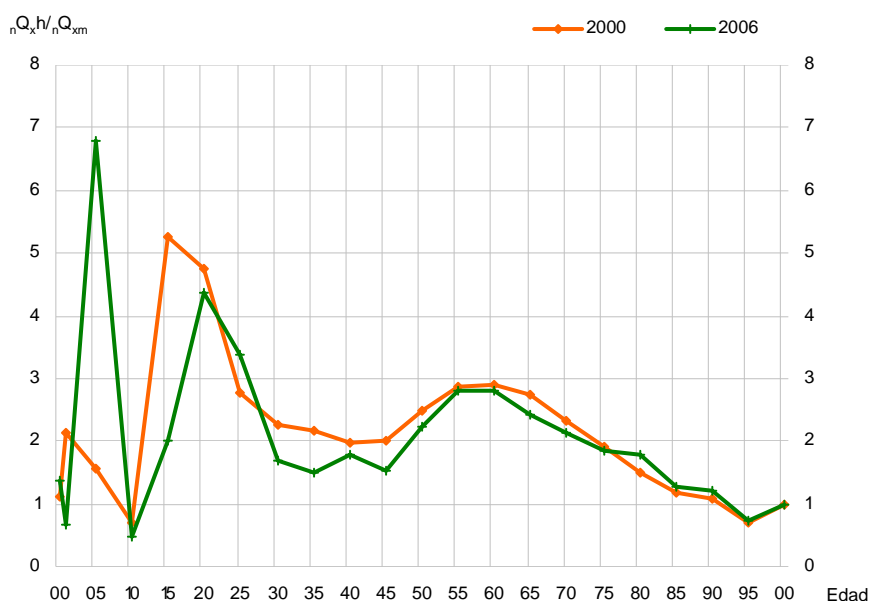
Tabla 5: Esperanza de vida al nacimiento – Navarra, hombres y mujeres –

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Hombres	70,2	71,1	71,4	71,6	71,9	71,9	72,4	72,8	73,2	73,3	73,5	74,2	74,6	74,8	74,9
Mujeres	76,7	77,3	77,6	78,1	78,7	79,3	79,4	79,4	80,1	80,4	80,3	80,6	81,1	81,5	81,6
Diferencia	6,4	6,2	6,1	6,6	6,8	7,3	7,1	6,6	6,8	7,1	6,8	6,3	6,5	6,7	6,7

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006*
Hombres	74,8	75,0	75,4	75,7	75,8	75,7	76,2	76,4	76,4	77,1	77,7	77,6	77,6	78,3	78,8	79,0
Mujeres	81,5	82,1	82,5	82,5	82,7	82,9	83,2	83,4	83,5	83,8	84,3	84,7	84,6	84,5	84,7	85,1
Diferencia	6,6	7,1	7,0	6,7	6,9	7,2	6,9	7,0	7,1	6,7	6,6	7,2	7,0	6,2	5,9	6,1

En cuanto a las **diferencias entre hombres y mujeres**, el indicador de sobremortalidad por sexo⁷ muestra que en la mayor parte de las edades los hombres tienen una probabilidad más alta de defunción. Estas diferencias son muy evidentes en los tramos de 15 a 24 años así como entre los 50 y 69 años mientras que en el resto de edades se hacen menos notorias. La excepción se registra en la sobremortalidad a los 5-9 años donde los hombres sextuplican el riesgo de las mujeres. No obstante la mortalidad en estas edades se muestra bastante errática y no sería prudente afirmar que esta diferencia en la mortalidad responde a un patrón determinado⁸.

Gráfico 11: Sobremortalidad por sexo en cada grupo de edad– Años 2000 y 2006-



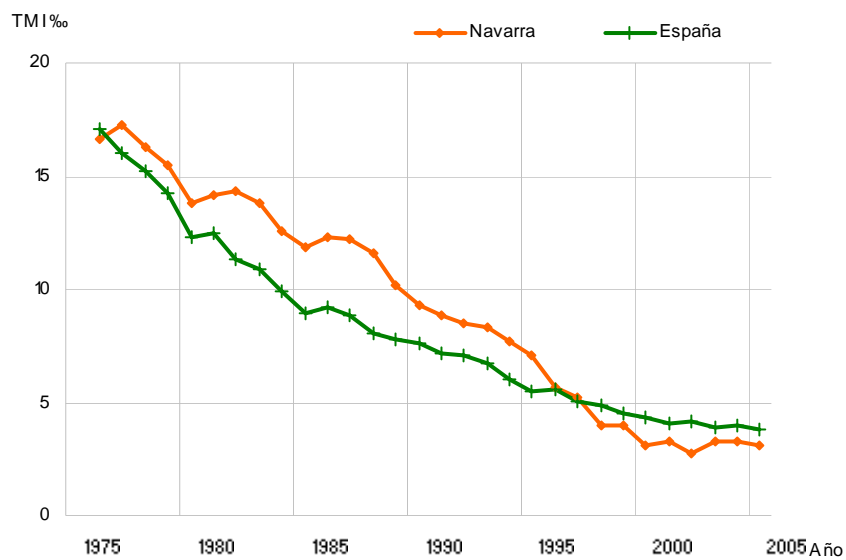
Otro de los indicadores más recurridos en el estudio de la mortalidad es la **Tasa de Mortalidad Infantil** (TMI), o número de fallecidos de menos de 1 año nacidos en el año t por cada 1.000 nacidos en dicho año⁹. La evolución de este indicador durante las últimas tres décadas describe una tendencia positiva ya que se ha ido reduciendo progresivamente y frente a valores superiores a 15‰ característicos de los años 70, en la actualidad nos encontramos con niveles muy reducidos y propios de cualquier sociedad desarrollada (menos del 5‰). La comparativa con el indicador estatal muestra además que hasta mediados de los años 90 Navarra tenía una TMI superior (especialmente durante la década de los 80) mientras que desde 1997 arroja valores inferiores.

⁷ Riesgo relativo de fallecer de los hombres con relación al de las mujeres en cada tramo de edad.

⁸ Los riesgos relativos se han calculado como la razón de las probabilidades de defunción de los hombres entre la de las mujeres en el mismo grupo de edad. Estas probabilidades proceden de las Tablas de mortalidad clásicas. Para la confección de la tabla del año t se utiliza el promedio de defunciones de los años $t-7$ y t referidas a la población a 1 de enero del año t .

⁹ Los datos de Navarra han sido suavizados mediante una media móvil de 3 años. Los datos de España proceden de la página web del INE, <http://www.ine.es>, fecha de extracción 2/07/07.

Gráfico 12. Tasa de Mortalidad Infantil (Navarra y España)



Matrimonios y nupcialidad

En 2006 la cifra de uniones matrimoniales se estima en 2.725, un valor similar al de los años anteriores y que se inscribe dentro de la brecha registrada en la última década – el valor máximo fue de 2.969 enlaces y el mínimo 2.554–.

Tabla 6. Indicadores de nupcialidad

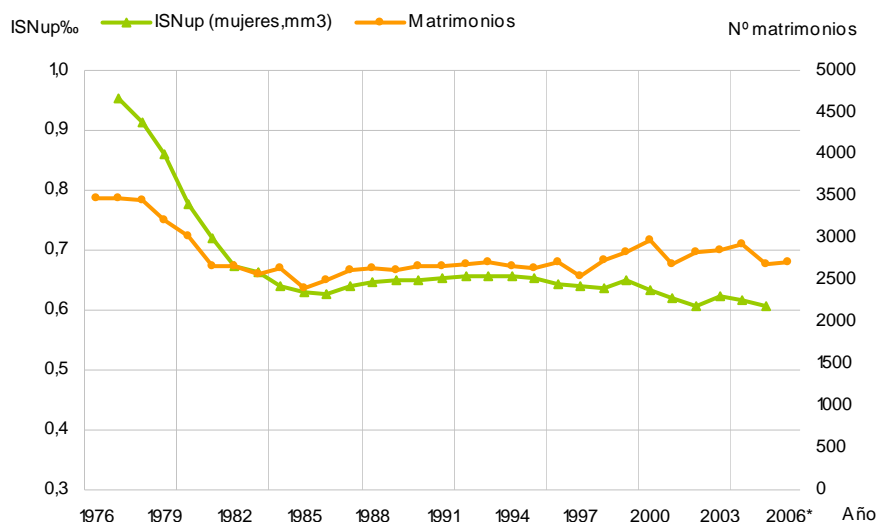
Año	Matri- monios	TBNup	ISNup (mujeres)	Edad media a la primo-nupcialidad		% de primeros matrimonios		% celebraciones	Nacionalidad de los cónyuges			Matrimonios según el estado civil anterior de los cónyuges		
				Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	civiles	Ambos nacionales	Uno extranjero	Ambos extranjeros	Ambos solteros	Al menos 1 divorciado	Otros
1976	3481	7,1	0,97	27,9	25,1	99,0	99,1	0,3	:	:	:	98,6	0,0	1,4
1977	3480	7,0	0,96	27,5	24,9	98,9	99,3	0,1	:	:	:	98,6	0,0	1,4
1978	3450	6,9	0,93	27,4	24,8	99,6	99,7	0,6	:	:	:	99,4	0,0	0,6
1979	3225	6,4	0,85	27,2	24,5	99,4	99,7	2,4	:	:	:	99,3	0,0	0,7
1980	3017	5,9	0,79	27,2	24,6	99,3	99,5	3,3	:	:	:	99,0	0,0	1,0
1981	2664	5,2	0,69	27,3	24,8	99,2	99,5	4,3	:	:	:	98,9	0,0	1,1
1982	2667	5,2	0,68	27,8	25,1	98,2	98,7	7,3	:	:	:	97,4	1,1	1,5
1983	2575	5,0	0,65	28,0	25,3	97,8	98,3	10,1	:	:	:	96,7	2,0	1,2
1984	2633	5,1	0,66	28,3	25,6	97,1	98,1	11,2	:	:	:	96,1	2,4	1,6
1985	2413	4,7	0,60	28,0	25,4	97,0	98,1	13,2	:	:	:	96,0	2,6	1,4
1986	2506	4,9	0,63	28,3	25,6	96,9	98,1	13,0	:	:	:	95,7	3,0	1,3
1987	2622	5,1	0,65	28,4	25,9	97,6	97,9	13,0	:	:	:	96,3	2,7	1,1
1988	2636	5,1	0,65	28,6	26,1	97,1	97,0	16,0	:	:	:	95,3	3,5	1,2
1989	2630	5,1	0,65	28,8	26,3	96,0	97,0	17,1	97,4	2,5	0,2	94,3	4,3	1,4
1990	2677	5,2	0,65	29,1	26,7	96,7	97,6	15,4	97,4	2,5	0,0	95,2	3,7	1,1
1991	2661	5,1	0,65	29,4	26,8	96,3	97,0	19,1	96,5	3,3	0,2	94,6	4,6	0,8
1992	2689	5,2	0,66	29,8	27,4	95,5	96,6	19,9	96,6	3,1	0,3	93,6	5,4	1,0
1993	2720	5,2	0,67	29,8	27,3	96,3	97,0	20,4	96,3	3,5	0,1	94,1	5,1	0,8
1994	2663	5,1	0,65	30,2	27,8	95,6	95,8	20,4	96,4	3,4	0,2	93,0	6,3	0,8
1995	2653	5,1	0,65	30,4	27,9	96,0	96,1	20,4	95,5	4,3	0,2	93,1	6,3	0,7
1996	2714	5,2	0,66	30,6	28,1	95,5	95,5	21,4	95,0	4,8	0,2	92,6	6,6	0,8
1997	2554	4,8	0,62	30,9	28,5	95,2	95,6	23,0	96,2	3,4	0,4	92,2	7,4	0,4
1998	2736	5,1	0,64	31,0	28,8	94,7	95,4	23,3	96,0	3,8	0,2	91,9	7,5	0,6
1999	2841	5,2	0,65	31,1	28,9	95,6	96,5	22,6	95,4	4,3	0,4	93,0	6,2	0,7
2000	2969	5,3	0,66	31,4	29,1	94,7	94,9	26,5	93,6	5,9	0,5	91,3	8,2	0,5
2001	2694	4,8	0,59	31,7	29,3	94,8	95,5	25,4	91,8	6,6	1,6	92,0	7,4	0,6
2002	2828	4,9	0,61	31,9	29,6	93,4	94,2	29,3	89,1	8,2	2,7	90,0	8,9	1,0
2003	2868	5,0	0,62	32,1	29,7	94,3	93,9	34,8	84,3	9,4	6,3	90,1	8,9	1,0
2004	2920	5,0	0,64	32,3	29,9	92,5	92,8	38,7	81,1	12,4	6,5	88,0	11,4	0,6
2005	2684	4,6	0,59	32,4	30,2	92,8	93,0	42,0	83,1	11,9	5,0	88,3	11,1	0,5
2006*	2725	4,6	0,60	32,8	30,4	90,7	90,9	49,7	79,7	13,6	6,6	85,2	14,3	0,5

(:) Información no disponible ese año

Esta estabilidad en la evolución de la cifra de matrimonios tiene su correlato en la nupcialidad ya que, como puede apreciarse en el gráfico 13, el **Índice Sintético de Nupcialidad**, o número de matrimonios por cada mujer, pese a mostrar una tendencia suavemente descendente que va de 0,66 matrimonios/mujer en 1996 a 0,60 diez años después es relativamente estable. La normalización y

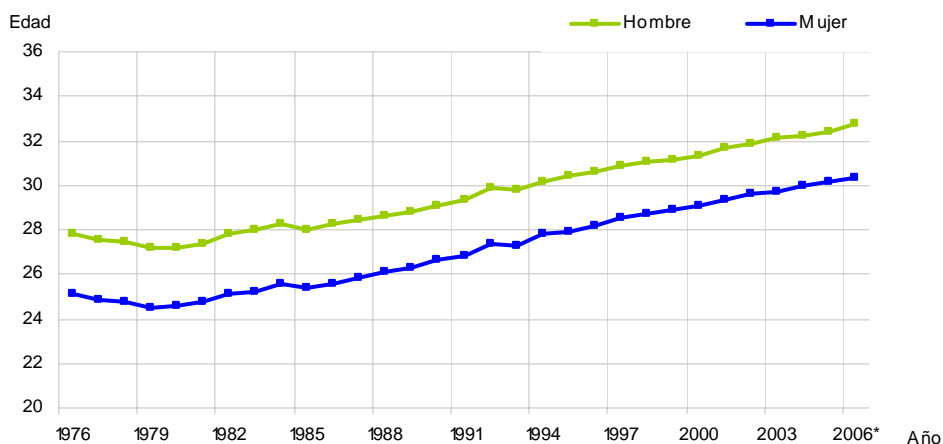
legalización de otras formas de convivencia en pareja, como las parejas de hecho, podría explicar esta evolución, aunque la inexistencia de un registro estadístico de uniones de hecho, similar al de los matrimonios, no permite aseverar esta hipótesis.

Gráfico 13. Índice Sintético de Nupcialidad (Mujeres, media móvil sobre 3 años) y matrimonios¹⁰



En lo que se refiere a la **edad de los esposos al casarse¹¹**, se aprecia un nuevo incremento respecto a los años anteriores. La edad media de las mujeres al matrimonio queda establecida en 2006 en 30,4 años, mientras que para los esposos es de 32,8 manteniéndose una diferencia de 2,4 años entre ambos que es característica de los últimos tres lustros.

Gráfico 14. Edad media a la primo-nupcialidad



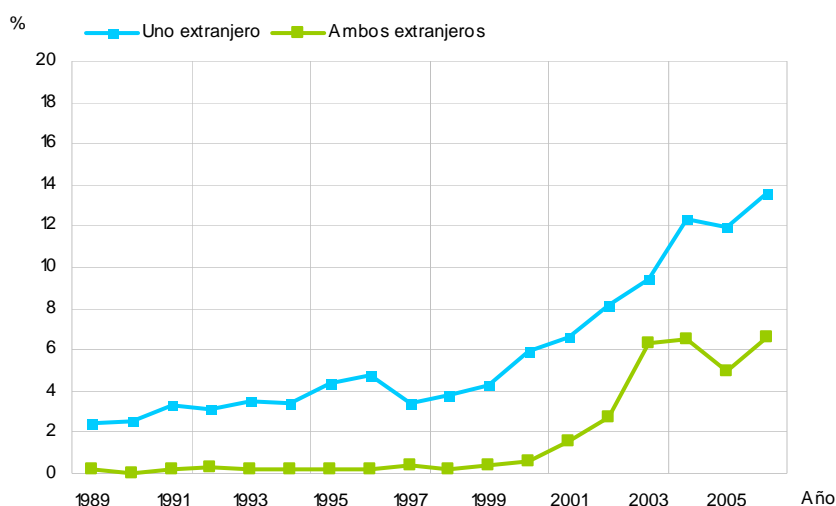
¹⁰ La línea que describe el ISNup está asociada con el eje de ordenadas de la izquierda y la que describe los matrimonios con el eje de la derecha.

¹¹ Se ofrece el dato de edad media al primer matrimonio.

Los mayores cambios en el comportamiento matrimonial se aprecian al analizar *la nacionalidad, el estado civil previo* de los cónyuges o el *tipo de celebración* escogida.

Con relación a la **nacionalidad** se aprecia nuevamente un incremento de los matrimonios mixtos –al menos uno de los cónyuges es extranjero – así como de aquellos en los que ambos contrayentes lo son. Así frente al 11,9% de matrimonios con un cónyuge extranjero registrados en 2005, en 2006 el porcentaje se eleva al 13,6%, y en el caso de los matrimonios en los que ambos son extranjeros los valores han crecido en el mismo periodo del 5,0% al 6,6%, un hecho que es consecuencia de los cambios sufridos por la composición de la población navarra, en la que el aumento de población extranjera entre 20 y 39 años ha sido una nota característica de los últimos años.

Gráfico 15. Matrimonios clasificados según la nacionalidad de los cónyuges



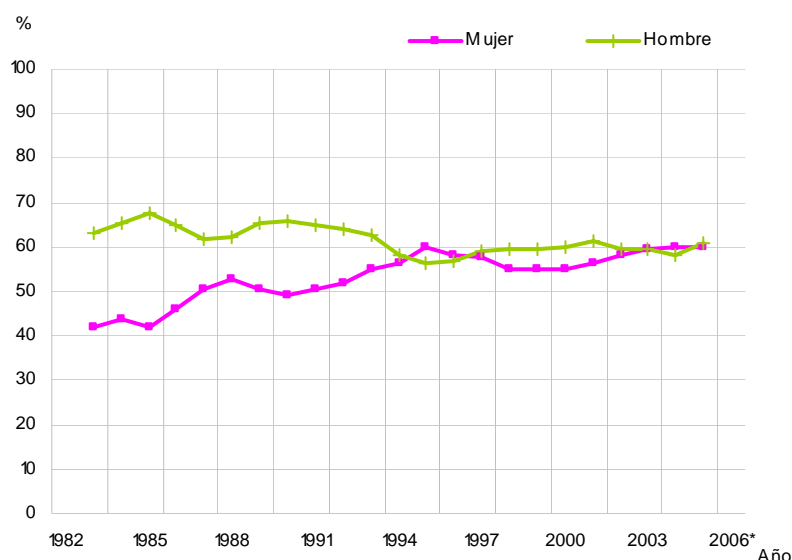
Otro aspecto diferenciador es que en los matrimonios mixtos es más habitual que la persona extranjera sea la mujer, así en 2006 se registra que en un 15,3% de los enlaces la mujer es extranjera, mientras el hombre lo es en el 11,3%. En los años 2003 a 2005 esta diferencia fue similar – un promedio de 1,4 matrimonios con mujer extranjera por cada enlace con varón extranjero-, mientras que también ha habido años como 2002 con una diferencia notablemente mayor –2,4 enlaces con mujer extranjera por cada matrimonio con hombre extranjero–.

Tabla 7. Matrimonios clasificados según la nacionalidad de cada cónyuge

Año	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Ella extranjera	1,3	1,3	1,6	1,8	2,3	1,8	2,1	2,7	1,8
Él extranjero	1,1	1,2	1,6	1,3	1,3	1,5	2,2	2,1	1,6
Año	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006*
Ella extranjera	1,9	2,9	3,9	4,7	5,8	12,3	14,6	12,7	15,3
Él extranjero	1,8	1,3	2,0	1,9	2,4	9,6	10,8	9,2	11,3

Con relación al **estado civil** previo sigue aumentando la proporción de matrimonios en los que al menos un cónyuge es divorciado, de manera que frente al 8,9% de 2002 y 2003, en 2006 se registra un 14,3%. Además los datos de estos últimos años reflejan que la situación de las mujeres se equipara a la de los hombres y que los enlaces en los que ellas son 'divorciadas' equiparan en número a los de ellos, mientras que antes de 1995 los hombres divorciados superaban numéricamente a las mujeres (véase el gráfico 16)

Gráfico 16. Matrimonios clasificados según sexo del cónyuge divorciado –Porcentaje sobre el total de matrimonios con al menos un cónyuge divorciado (media móvil sobre 3 años)–



Finalmente cabe señalar el aumento que siguen experimentando los matrimonios celebrados exclusivamente de forma civil frente a aquellos que se realizan según el rito católico¹². En 2006 prácticamente la mitad (49,7%) se han celebrado en juzgados lo que supone un incremento de 7 puntos porcentuales respecto al año anterior y de 11 respecto a 2004 (véase tabla 6). Algunos de los elementos que explican este incremento son, además de la secularización de la sociedad, la mayor proporción de matrimonios en segundas nupcias con divorcio anterior y el aumento de matrimonios con cónyuges extranjeros, que optan en mayor medida que los nacionales por este tipo de celebración.

¹² El porcentaje de matrimonios celebrados por otros ritos religiosos no alcanzan ningún año el 0,5% por lo que se omiten los comentarios hacia éstos.

Conceptos

Nacimiento

Desde el año 1975 la definición de nacimiento utilizada en esta estadística coincide con el concepto biológico de nacido con vida, que es la empleada en el ámbito demográfico y médico. Hasta entonces la definición utilizada era la establecida por el código civil, que limita el término a aquellos nacidos que consiguen superar las primeras 24 horas de vida.

Aunque la definición no entrañe diferencias importantes en el número absoluto de nacimientos, tiene repercusiones importantes sobre el cálculo de tasas de mortalidad en el periodo infantil.

La información sobre los nacimientos se extrae del Boletín Estadístico de Parto, en el cual se recoge información tanto de los nacidos con vida como de los nacidos muertos o “muertes fetales tardías”.

Defunción

En consonancia con la definición de nacimiento una defunción corresponde al fallecimiento de cualquier nacido vivo. La información sobre defunciones queda recogida en el Boletín Estadístico de Defunción. El Boletín Estadístico de Parto sirve también para recoger las defunciones de aquellos nacidos con vida que fallecen durante las primeras 24 horas de vida.

Matrimonio

Unión matrimonial inscrita en el Registro Civil. Para la recogida de información sobre matrimonios existen dos tipos de boletines, el Boletín Estadístico de Matrimonio y el Boletín Eclesiástico de Matrimonio.

Datos definitivos y datos provisionales

Los datos de 2006 tienen en el momento de elaboración de este texto carácter provisional y pueden experimentar alguna modificación hasta su consolidación definitiva.

La disponibilidad de datos definitivos está sujeta:

- a la recepción de aquellos sucesos demográficos que por diferentes motivos llegan con retraso
- a la incorporación de los sucesos ocurridos en otras CCAA pero que afectan a residentes en Navarra y que necesariamente llegan con posterioridad¹³, y
- al proceso de depuración y validación de la información global.

¹³ Se estima su volumen en 2006 considerando el volumen de estos casos en años precedentes y se incorpora a los datos inscritos en Navarra.

Sucesos inscritos y sucesos de residentes

La estadística del MNP permite diferenciar los sucesos demográficos en función del lugar en el que se han registrado y del lugar de residencia del afectado.

Los datos que se publican en este boletín hacen referencia a sucesos que afectan a residentes en Navarra independientemente de si han sido inscritos en Navarra o en otra CCAA. Los sucesos acaecidos en el extranjero, aun cuando afecten a residentes en Navarra no son considerados a efectos de esta estadística.